



La Universidad de Los Andes

La Universidad de Los Andes, con más de 30.000 estudiantes es la principal institución educativa de todo el estado. Es un factor importante de desarrollo educativo, cultural y económico de la región y el país. Esta se extiende por los tres estados andinos Táchira, Trujillo y Mérida, cumpliendo una tarea muy noble de formación de los jóvenes en las distintas profesiones que requieren las comunidades.

El campus de Mérida se extiende por toda la ciudad, lo cual corrobora la frase “Mérida es una Universidad con una ciudad por dentro” de Mariano Picón Salas. La Universidad

fue fundada oficialmente el 16 de Septiembre de 1810, en los albores de la Independencia, bajo el nombre de Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros. La misma tuvo su origen en una Casa de Educación para la formación de los jóvenes en la carrera eclesiástica fundada por Fray Juan Ramos de Lora, el primer obispo de Mérida, el 29 de Marzo de 1785, durante el reinado de Carlos III. Ramos de Lora fue un padre misionero en la Alta California y luego dio clases en la Escuela Apostólica de San Fernando en México.

Los primeros centros de estudio en Mérida aparecen en el siglo XVII. En 1628 fue fundado el Colegio de la Compañía de Jesús, el cual se mantuvo activo por un largo período de 140 años, hasta que su majestad Carlos II expulsó a los padres jesuitas de América en 1767. Esto significó una gran pérdida para las colonias americanas, pues cientos de maestros se regresaron a Europa.

La Casa de estudios de Ramos de Lora se transformó en un Seminario. Posteriormente, por un decreto del Rey Carlos IV en 1789, al seminario se le confiere el título de “Colegio Seminario Tridentino de San Buenaventura”. Las arcas de la ciudad estaban vacías y no



había dinero para construir un edificio para el Seminario, lo cual no fue un obstáculo para este obispo emprendedor, pues tomó dinero de su bolsillo para iniciar los trabajos de construcción. La obra estuvo concluida para 1790. El nuevo edificio de dos pisos estaba situado dos cuadras debajo de la Plaza Mayor. Poseía una hermosa fachada, con

una capilla y un claustro en su interior. Contaba con 44 cuartos para los seminaristas, despensa y cocina. Las paredes eran de tapia y el techo de tejas. Ramos de Lora además, donó para la biblioteca su colección personal de 600 volúmenes. Si bien la obra estaba solidamente construida, sólo permaneció en pie durante 22 años, pues fue destruido por el violento terremoto de 1812. La biblioteca del seminario era realmente impresionante por su tamaño, teniendo en cuenta que Mérida era una remota provincia escondida entre las montañas de los Andes. Esta contaba con más de 5.000 volúmenes, muchos de ellos provenientes de las bibliotecas de los padres jesuitas y los obispos de Mérida. Allí sobre sus estantes se acumulaban muchos incunables y las principales obras de los grandes teólogos, los fundadores de la ciencia moderna, los clásicos hispánicos y muchos autores prohibidos por la inquisición. Gran parte de estos tesoros acumulados durante años, quedaron sepultados bajo las ruinas del terremoto y los pocos que sobrevivieron, soportaron el embate de las tropas realistas que invadieron la ciudad en 1814. Los pocos que han llegado hasta nuestros días se encuentran en la colección de libros antiguos de la Universidad.

Después de los sucesos de independencia del 19 de Abril de 1810, la junta gubernativa que se constituyó en Mérida el 16 de Setiembre del mismo año, decidió en aquellos días elevar el seminario al rango de Universidad, bajo el nombre de Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los caballeros, lo cual fue un hecho puramente simbólico, ilegítimo e intrascendente, según nos cuenta el historiador Chalbaud Zerpa, pues ya la universidad estaba concediendo primeros grados de Doctor desde 1808. Desde su fundación, la Universidad de Mérida fue una institución dependiente de la iglesia, ligada al viejo seminario y los obispos eran los rectores natos. Esta situación cambia al nacer la República de Venezuela libre y democrática en 1830. Durante la presidencia del

General José Antonio Páez, el 24 de Septiembre de 1833, se decreta la Universidad de Los Andes, y así se llama hasta hoy en día, separándola del viejo seminario.

Durante la independencia y las guerras federales la Universidad sufrió muchas vicisitudes y casi llega a desaparecer.



No podemos concluir esta breve reseña, sin mencionar el nombre del Doctor Carraciolo Parra Olmedo, quien fue llamado el Rector Heroico, por sus valiosos esfuerzos para mantener la Universidad

abierta en tiempos difíciles. El fue designado dos veces rector, entre 1863 y 1898 y le tocó enfrentar los gobiernos más tiránicos, corruptos y despóticos de toda la historia de Venezuela, quienes negaban constantemente los recursos a la Universidad. Durante aquellos años, Venezuela era una nación pobre arruinada por las guerras federales dirigidas por caudillos bárbaros e ignorantes. Muchas escuelas cerraron sus puertas por falta de maestros. Los campos estaban abandonados y la población sobrevivía a duras penas entre la miseria, la ignorancia y el abandono.

El Dr. Caracciolo nació en Trujillo en 1819. Obtuvo el título de Doctor en Ciencias políticas en la Universidad de Caracas en 1844. En el mismo año, ingresa a la Universidad de Los Andes en la cátedra de Economía política. Mantuvo viva la llama del conocimiento en una ciudad indigente como la Mérida de entonces, a costa de sacrificios personales. Caracciolo sirvió a la Universidad durante 60 años, sin recibir remuneración alguna. Además el mismo organizaba los laboratorios de física, química y

medicina, la biblioteca y pagaba parte del sueldo de los profesores. Inclusive llegó a crear un jardín botánico para la Universidad.

Hoy en día, la Universidad cuenta con excelentes instalaciones, una planta profesoral formada en las mejores instituciones del mundo,



un sistema de 18 bibliotecas y grupos de investigación en casi todas las áreas del saber.

La ULA ofrece estudios en Ciencias, Humanidades, Ciencias Forestales, Ingeniería, Medicina, Derecho, Farmacia, Geografía, Arquitectura, Bioanálisis, Economía y Educación tanto a nivel de pre-grado como de postgrado.

Sobre la historia de la Universidad de Los Andes ha escrito el Dr. Carlos Chalbaud Zerpa un libro muy interesante.